

Consulado de España

en
Amberes. 20 de febrero 1873.

N.º

Querida madre:

Recibí su carta por la que veo el mal sergo que van tomando los negocios. Yo lo esperaba pero no hasta ese punto. Dudo que se acorde la elevación del arancel en de imponer que sobrevendría una elevación igual en el precio; pero veo que se va exagerado mucho, por que resulta demasiado grande la diferencia entre estos mercados y el de España. Aquí no se cose trigo apenas, y el trigo en la vecina parte derecho de aduana, de suerte que los precios son los corrientes en los países donde mas barato está el genero, pero los fletes son baratísimos. Se da el caso de que de los Estados Unidos traen de balde el trigo en lugares de Castilla por los costará más caro el cargarlo por su cuenta. Así que como le decía á usted

en mi última carta hay pan
regular hasta á 18 centimos
el kilo (robado como en todas par-
tes ó más por aquí 1 ou muy
ladrones). El trigo está de 13
á 14 fr. los 100 kilos ó sea de 24 á
22.6 fanega; el más barato es del
Danubio. No comprendo como
con estos precios, que jamás
lean más bajos en Málaga
ó Gibraltar no se puede hacer
gran competencia, pues los
dueños de aduana son 14 ptas
por hectolitro. Como que á 58 r.
es á lo más á pu puede valer el
mejor trigo extranjero pues
to en era y por eso tan malo
pu han llevado valor á 48
ó 50. Tal vez los negociantes
puedan hacer demandado
negocio.

Ya terminó el carnaval
con los últimos bailes que hubo
ayer. Como aquí lo hacen
todo asociado, porque solo no
sirven los belgas para nada, las

únicas manifestaciones que pu-
dan del carnaval con los bailes
de sociedad o de teatro y las gran-
des comparsas que formaban los
journées. Un escritor francés
ha dicho que los belgas se pare-
cen a los pavos y a otros ani-
males de manada, que no pue-
den marchar solos y es verdad.
Diciendo que cuando habían más
caras sueltas no tenían más
paciencia por tres patatas al
publino y hacer barbaridades
por el estilo.

Ya está acordada la celebra-
ción de una exposición universal
en Amberes para el año que viene.
El objeto es atraer a todos los
que van este año a la de
Chicago, para que con poco
trabajo hagan aquí una se-
gunda exposición; veremos lo
que resulta, si es que para
entonces dijo yo aquí y lo
veo. Para nosotros esto no nos
proporciona más que jape-
cas y trabajo y gastos, salvo

el gusto de recibir alguna
condecoración. El consuelo me
por cues de la exposición
anterior por fin el 85.

El tiempo sigue primaver-
nal, aunque siempre lluvioso.
En la oficina el trabajo es
casi nulo, pues llevamos
un mes de ~~calor~~. En
cuanto a las relaciones, siguen
perfectamente correctas y
nada más.

Con los primeros cuartos
por me sobre pienso hacer
me un buen retiro, allí
para el mes próximo ~~agosto~~
Abril.

Ahora estoy dedicado a reponer
la ropa blanca: los pantalones
calcetines y calcancillos han
dado fin y las camisas viejas
tampoco pueden servir.
He lavado caro y muy mal
y además he tenido que llevar la
cuenta porque me soban to-
do cuanto pueden, so re
puede pedir más. Atte